

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

La influencia de la ideología política de De Gaulle en América Latina (1939-1969): entre relaciones internacionales y economía.

de la Llosa, Alvar.

Cita:

de la Llosa, Alvar (2009). *La influencia de la ideología política de De Gaulle en América Latina (1939-1969): entre relaciones internacionales y economía*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/248>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Influencia de la ideología política de De Gaulle en América Latina (1939-1969): entre relaciones internacionales y economía

Alvar de la Llosa

(Université de Paris Ouest Nanterre La Défense, Francia)

Figura estelar de la política mundial, el general Charles de Gaulle ocupa un espacio cronológico privilegiado y de suma importancia entre la Segunda Guerra Mundial y la crisis de valores del mundo occidental que estalla abiertamente en 1968. De Gaulle marca cuanto más ese espacio que su "vida política" se realiza en varias etapas. Surge en el escenario político en los momentos de crisis y pronto desborda el simple marco nacional francés para adquirir un protagonismo internacional, tanto en 1940 como en 1958. Así es como, por sus apariciones en tiempos de crisis, la prensa internacional construye una imagen de "doble salvador" de Francia frente al caos generado por crisis históricas particularmente representativas de la época (guerra mundial o conflicto colonial) en las que De Gaulle toma posición frente a militares ultraderechistas, al día siguiente de la derrota francesa de 1940 frente a la Alemania nazi como frente al golpe de Estado militar que pretende mantener la crisis colonial en Argelia en 1962.

Ello contribuye a construir la imagen de un general demócrata a medio camino entre el estadista Lázaro Cárdenas y la nueva generación encarnada por Líber Seregni, para tomar sólo referencias americanas.

El espacio histórico ocupado por De Gaulle, de 1945 a 1969, corresponde sin duda al de mayor importancia en el siglo XX. Es aquel durante el cual se desarrolla la Segunda Guerra Mundial, la primera fase de la Guerra Fría, y el proceso de descolonización que culmina con la Guerra del Vietnam. Es el momento en el que América Latina busca, no sólo alternativas políticas sino también un modelo de organización económica propio frente a los modelos que EEUU impone en el continente a raíz de su ideal de seguridad nacional en el marco global de la Guerra Fría, a la vez que se pone en marcha la etapa desarrollista que culminará con el proceso de la Alianza para el Progreso.

Al mismo tiempo, la llegada de De Gaulle al poder coincide exactamente (1º- 8 de enero de 1959) con el principio del proceso revolucionario cubano que tanto impacto e impronta tendrá en el Continente. De Gaulle se instala bajo los oros del palacio del Eliseo mientras los Barbudos entran en La Habana bajo el júbilo popular. La (re)aparición política de

la figura de De Gaulle coincide con un momento crucial de la historia de América Latina. Ambos procesos políticos por divergentes que sean marcarán su momento e irán paralelos.

El advenimiento de Fidel Castro ocurre cuando se verifica la desaparición de varias dictaduras en América Latina y el Caribe¹. En la prensa parisina algunos editorialistas subrayan la aparente paradoja: mientras los militares abandonan el poder en América Latina, en Francia llega uno de ellos.

Sin embargo, tanto por el desarrollo de las técnicas de comunicación como por las particularidades de la Guerra Fría, la historia de la posguerra está marcada por una internacionalización de los problemas políticos, económicos y sociales que forman este Tercer Mundo hasta ahora callado bajo el sigilo del colonialismo y cuyas luchas y reivindicaciones van a ocupar el espacio de la actualidad y empalmar con una serie de problemáticas propias a América Latina.

Conviene entonces interesarse por las influencias que pudo tener en América Latina la novedosa propuesta política que hasta cierto punto ofrecía el *golismo*. Qué atrajo y qué se retuvo? Qué ecos y qué intereses produjo, según qué circunstancias y qué lecturas se hizo de la política de De Gaulle tanto de su propuestas nacionales como internacionales.

Hasta qué punto se admiró el "modelo goliano", qué se consideró válido en él, de qué manera se pensaba poder utilizarlo y según qué pautas se realizó su propaganda y se repartieron pensamientos alrededor de él.

A – La aparición de De Gaulle en el paisaje político latinoamericano.

La construcción de la imagen política de De Gaulle en América Latina se forma a raíz de la derrota de Francia frente a la invasión alemana en 1940. Empalma con el resultado de la lenta acumulación de un capital de simpatía que Francia ha forjado a lo largo del siglo veinte. Las élites latinoamericanas pretenden compartir cuando no copiar los modelos europeos, particularmente las pautas culturales franceses.

¹ En 1958, al llegar De Gaulle al cargo de presidente del Consejo, Argentina elige a Frondizi, Colombia se deshace de la junta militar y celebra la llegada de Alberto Lleras Camargo, mientras en Venezuela una junta echa al dictador Marcos Pérez Jiménez, reemplazada al año siguiente por Rómulo Betancourt. En cuanto a países más "estables" como México, Chile, Costa Rica y Uruguay, de tradición democrática menos atacada y más duradera van a conocer una serie de elecciones que, respectivamente traen a Adolfo López Mateos, Jorge Alessandri, Mario Echandi, mientras en Montevideo se renueva el Consejo Nacional, personalidades encargadas de reorganizar economías cuyos ciclos llegan a su fin.

Las 21 repúblicas latinoamericanas ven en la República francesa un ejemplo y un modelo para su propio porvenir². Modelo cuanto menos peligroso que el peso del capital francés en las economías americanas es casi nulo frente a la importancia del capital estadounidense o británico.

En 1940, la ocupación de París por el ejército alemán conmueve a gran parte de las élites intelectuales latinoamericanas para quienes la desaparición de la ciudad luz significa de alguna manera el final de la democracia, de la cultura y de un arte de vida³. La *culta Francia* como se la denomina entonces de modo tópico aparece como un parangón democrático. Su derrota es vista y vivida por numerosos intelectuales continentales como la señal inequívoca del final de la era democrática⁴. El peruano Luis Alberto Sánchez llega a comparar la caída de París con... la del imperio azteca bajo la acción de Hernán Cortés y con la del Tahuatinsuyu por la conquista de Pizarro⁵.

*

Al tener que obedecer a una legislación que les prohibía desarrollar actividades políticas en su país de inmigración, las redes de solidaridad con Francia estuvieron en su mayoría organizadas por y a cargo de ciudadanos latinoamericanos y no de emigrantes franceses. Los espacios y las formas de organización de la solidaridad fueron numerosos y variados. Las modalidades pasaron desde el acercamiento al poder institucional hasta las relaciones privilegiadas con potentes grupos económicos pasando por organizaciones militantes ciudadanas.

Las modalidades se organizaron desde la presencia de presidentes de la república en actos sociales mundanos como el banquete que preside el presidente de la República Mexicana, Maximino Ávila Camacho con Ezequiel Padilla, ministro mexicano de Relaciones externas, y al que acuden miembros de la elite dirigente nacional y actores económicos de primera índole, cuyas presencias permiten entregar un superávit de propaganda y recolectar fondos para la causa democrática gala. De otra forma, el 14 de julio 1942, Miguel-Ángel Asturias publica un opúsculo de poesías, *Con el rehén en los dientes*, cuya venta financia

² Cabe recordar que hasta la Primera Guerra Mundial sólo había dos Repúblicas importantes en Europa, Francia y Suiza (dejando a parte la República de San Marino...). Obviamente en 1918 el derrumbe de los tres grandes imperios centro-europeo (Alemania, Austria y Rusia) deja paso a otras cuatro repúblicas.

³ Recuérdese que la familia argentina de Luis Emilio Bemberg se quedó afincada en París hasta agosto de 1942. Hebe Carmen Pelosi, *Argentinos en Francia, franceses en Argentina, una biografía colectiva*, Buenos Aires: Ed. Ciudad Argentina, 1999, p. 370-375.

⁴ Ver en particular las reflexiones de Asturias acerca del futuro de destrucción masiva que espera a la mestiza América Latina en caso de victoria mundial del orden nazi fundado en el espíritu de pureza de la "raza": Miguel Ángel Asturias, "Un certaine idée de l'Amérique latine": *Espoir* (114), enero de 1998, p. 7 (el texto está fechado de 1972).

⁵ Luis Alberto Sánchez, *¿Existe América Latina?*, México: FCE, 1945, p. 81.

parte de las actividades a favor de la Francia libre en Guatemala⁶. También cabe destacar la ayuda mutua antifascista como el espacio dejado a la Francia libre en revistas como *Argentina libre*⁷.

Participaron al esfuerzo de propaganda a la vez grandes grupos industriales por mera francofililla o por ser poderosas familias de origen francés ya totalmente instaladas en América Latina. Tal fue en Cuba el caso de la familia Moreau, afincada desde antes de la tercera guerra de independencia cubana y que llegó a ser propietaria del ron Bacardí. A través de los sindicatos, en México, gracias al todo poderoso Lombardo Toledano la CROM ayuda directamente a los Comités de la Francia libre, al igual que en Argentina el Partido de Concentración Obrera lanza un llamamiento continental para que los alcaldes demócratas de América nombren una calle de su municipio "Marinos de Francia", en honor a los marinos galos que en el puerto de Tolón prefirieron hundir sus naves antes que entregarlas a la *Kriegsmarine* alemana.

A menudo los Comités Francia libre nacen sobre las ruinas de los comités de solidaridad con la República Española en guerra. Así tenemos el caso en Alta Gracia (Serranía de Córdoba) de una tal señora Celia de la Serna, esposa Guevara, que reorganiza y reactiva tal comité de ayuda a la República Española que la pareja había fundado y lo reorienta hacia una ayuda a la Francia combatiente. El joven Ernesto realiza sus tareas escolares caseras bajo el ojo vigilante y bondadoso del general de Gaulle⁸.

De los 400 comités de solidaridad con Francia libre creados en los albores de los años 1940, 300 nacieron en América Latina⁹. Sería sin interés resaltar estas acciones si no fuera para entender cual fue su peso político en los países latinoamericanos. Si bien es obvio que se trata de recolectar fondos para las tareas de ayuda a la Francia libre, también conviene ver que la propaganda de los grupos solidarios supone la (trans)formación de una opinión pública que adquiere en el seno de la sociedad civil cada vez mayor peso, con el propósito de presionar a los gobiernos para que rompan las relaciones con el gobierno colaboracionista de Vichy,

⁶ Las redes de amistades funcionarán a la inversa 14 años después cuando el antropólogo francés Jacques Soustelle quien, por coordinar la solidaridad con la Francia libre desde México, estaba en contacto privilegiado con Asturias, tomará la defensa del gobierno de Jacobo Arbenz frente al golpe de Estado patrocinado por la CIA y la UFCO.

A su vez André Malraux, ministro de Cultura de De Gaulle entró en conflicto con EEUU cuando estos se negaron a aceptar a Asturias, futuro premio Nobel en 1967, como presidente del Pen Club. El 26 de abril de 1965, la sección estadounidense del Pen Club declaró que era "un ejemplo más del desmesurado orgullo que atenaza al oficialismo francés". Ver Frances Stonor Saunders, *La CIA y la guerra fría cultural*, Madrid: Debate, 2001, p. 506-508.

⁷ Andrés Bisso (Selección y estudio), *El antifascismo argentino*, Buenos Aires: CeDInCI Ed., 2007, p. 139 a 144.

⁸ Hugo Gambini, *El Che Guevara – La biografía*, Buenos Aires: Grupo editorial Planeta Argentina, 1996, p. 49.

⁹ 40 en Argentina, 42 en Chile, 35 en Colombia, 18 en Brasil, etc...

reconozcan al gobierno francés en exilio en Londres como el único legítimo y finalmente, a nivel nacional, que el gobierno se oriente más hacia posiciones aliadas y rompa sus relaciones comerciales y diplomática con los países del Eje¹⁰.

El reconocimiento del gobierno francés en exilio, supone inmediatamente la entrega del edificio diplomático con el subsecuente establecimiento de una nueva red de amistades e influencias políticas¹¹, una nueva visibilidad y mayores capacidades de acción.

Todo eso contribuye a tejer unas redes de relaciones variadas y veinte años más tarde algunos de quienes pertenecieron y formaron estas redes de solidaridad con la Francia combatiente serán a menudo actores de la política latinoamericana. Es interesante ver cómo, una historia escatológica, casi clandestina, por no tener nada oficial e incluso no encajar totalmente en la dirección política oficial será, 20 años más tarde exaltada por los gobiernos, como para justificar a posteriori su validez y legitimidad¹².

La reactivación de las redes de solidaridad pasa también por la construcción intelectual. Tanto como la caída y subsecuente ocupación de París por los nazis constituyó un momento privilegiado de la exaltación de un pasado común, la liberación de París en agosto de 1944 permite la reactivación de imágenes y el recuerdo de una memoria común que esta vez se acompañan del reforzamiento de imágenes e ideales políticos que salen del marco puramente intelectual y literario. La liberación enlaza el presente con el pasado, el aquí con el allá, como lo prueban las ceremonias espontáneas que se realizan al pie de la estatua de Artigas en Montevideo. La liberación permite desarrollar todo un campo léxico y de imágenes de sublevación, alzamiento, reacción contra el orden establecido. Esa exaltación de una espontaneidad popular y vitalidad heroica (supuesta o imaginada) permite reactivar ciertos mitos de la cultura clásica greco-romana, cuanto más que la liberación de París ocurre poco después de la de Roma. Todo ello permite, tras "cuatro años de eclipse"¹³ relanzar la construcción tópica de una Francia patria de las libertades, cuna de las independencias americanas (sic), crisol de modernidad científica, técnica y literaria. El final de la guerra mundial es entonces designado como el momento en el que va a brotar un nuevo orden

¹⁰ El 11 de junio de 1943, el gobierno uruguayo es el primero en América Latina en reconocer el Comité Nacional de la Francia Libre, poco después lo hace el gobierno cubano.

¹¹ Archivo de recopilación de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México – Tlatelolco, III-665-15, f° 1 y 2, México, 8 de noviembre de 1942.

¹² A partir de la reaparición política de De Gaulle y más aún cuando se anuncia su gira de un mes por América Latina, varios gobiernos americanos declaran que su país fue el primero del continente en reconocer el gobierno galo exilado durante la Segunda Guerra Mundial.

¹³ Según la expresión de De Gaulle.

humano posible tras la fase de catarsis destructiva¹⁴. El siguiente paso consiste en afirmar que América Latina deberá inspirarse de esas nuevas propuestas políticas. Esa tendencia se ve reforzada poco después cuando el ensañamiento político francés lleva a la izquierda gala a recordar que 1948 es el centenario de la revolución de 1848, la que experimentó la separación de las reivindicaciones del proletariado frente a la burguesía con la consecuente represión por parte de ésta y la autonomía de aquella que evolucionará entre socialismo y anarquismo. Conviene entonces que al contenido de la liberación política se le añada el de la liberación económica para que el primero sea realmente perene.

Paralelamente, al ser De Gaulle presidente del consejo de gobierno la reconstrucción de Francia parece ser obra suya, reforzando así la construcción de su imagen en la prensa internacional de entonces a través de una serie de ecuaciones del tipo: Francia = Revolución francesa = libertad, que se ve transformada en: Francia = De Gaulle = tercera vía. El individuo y la política están aparentemente totalmente ligados.

Al mismo tiempo se observa la reactivación en numerosos países americanos de una práctica caída en desuso, celebrar el 14 de julio, conmemoración de la toma de la Bastilla y fiesta nacional en Francia, como día de la libertad.

B - Qué atractivo encuentra América Latina en la política de De Gaulle?

Los lazos políticos privilegiados con América Latina no desaparecieron durante el período más sombrío de las guerras coloniales francesas. Es evidente que frente a la guerra colonial de Argelia muchos latinoamericanos se vieron dificultados para mantener una actitud favorable a Francia. Paralelamente París se preocupaba por las redes de "turcos" que aparecen como retransmisores de la propaganda independentista árabe, naseriana, favorable a la independencia argelina.

El dirigente socialista Pierre Mendès France mantuvo relaciones comerciales inmejorables con Chile cuyo dirigente Gabriel González Videla llevaba a cabo la mayor y más feroz represión contra la izquierda chilena en nombre de la defensa del Mundo libre y en el marco de la Guerra Fría¹⁵. Las relaciones económico-políticas podían llegar hasta el

¹⁴ Ver entre otros del poeta y embajador mexicano Alfonso Reyes, "La Liberación de París": *Cuadernos americanos*, México, septiembre-octubre de 1944, p 913. Cabe sin embargo recordar que en 1936, al ser embajador de México en Buenos Aires, Reyes participó en el Congreso del Pen Club donde se opuso vigorosamente a las pretensiones europeas de dominación de la cultura latinoamericana.

¹⁵ Guy Martinière, "Le rôle de Pierre Mendès France dans les relations entre la France et l'Amérique latine" : *Pierre Mendès France et le rôle de la France dans le monde*, René Girault (dir.), Paris, Assemblée nationale, 10 et 11 janvier 1991, Presse universitaires de Grenoble, 1991, p. 412.

extremo de que este antiguo presidente de Chile¹⁶ llegó a jubilarse de la política para ocupar el puesto de director del Banco Francés e Italiano de América del Sur.

En vísperas de la presentación de la cuestión colonial francesa, en la 13ª sesión de la Asamblea general de Naciones Unidas, en septiembre de 1958, París desarrolló una intensa actividad diplomática hacia América Latina con el propósito de impedir una condena de su política colonial respecto a Argelia. En agosto de 1958, Louis Jacquinot desparramó por el continente una cantidad de medallas de la *Légion d'Honneur*, objeto fetiche burgués que plasmaba la exaltación de un fantasma napoleónico y que tenía la magia de tan pronto acallar las críticas contra la política colonial de Francia por parte del que la recibía. El 30 de agosto de 1958, tras recibir la Legión de Honor, en un discurso para agradecer la visita de Jacquinot, Arturo Frondizi afirma una temática que seis años más tarde Onganía hace suya en su discurso en la academia militar de West Point cuando defiende "los valores eternos de la civilización cristiana". Por ahora Frondizi celebra el encuentro con Francia: "Así, nuestra joven Patria argentina, ve lucir con nuevos matices, en la rejuvenecida Francia de hoy, los valores que han hecho de ella, la *síntesis moderna de la civilización occidental*"¹⁷. Y traza un paralelo entre el quehacer de ambos gobiernos:

"Es así que Francia y Argentina enfrentan hoy en cierta medida, semejantes coyunturas. Francia de vuelta de muchas cosas, Argentina con muchas por hacer, a pesar de su joven y trabajada madurez. Las dos, con idéntica decisión de realización nacional en miras a la defensa de valores, que pertenecientes al legado de la civilización cristiana y occidental, resultan indispensables para hacer digna, en lo espiritual y en lo material, la vida de los hombres".

Sin olvidar la llegada de capitales galos a favor de un desarrollo de la capacidad productiva:

"Y así, la labor conjunta ya se ha iniciado. Capitales franceses, sumados a un saber tecnológico indiscutible, hurgan las entrañas carboníferas de nuestro suelo americano, para objetivar sus riquezas. Que ello, que importa para nosotros un paso fundamental en nuestra ardua batalla por el desarrollo, sea el síntoma anunciador de la tónica futura de nuestras relaciones".

Así aparece un buen ejemplo de lo que Marcel Merle calificó de "turismo diplomático"¹⁸ que conocerá su apogeo en 1964 con la visita de De Gaulle al continente suramericano y cuya ausencia del poder durante un mes se leerá como la prueba de la rápida solidez de las instituciones creadas por De Gaulle en el marco de la Vª República, apenas tres años después de la intentona golpista militar.

¹⁶ González Videla fue presidente radical de Chile del 4 de septiembre de 1946 al 4 de septiembre de 1952.

¹⁷ Subrayamos.

¹⁸ Marcel Merle, *Les acteurs dans les relations internationales*, París: Económica, 1986, p. 136.

Economía

El ministro francés Wilfrid Baumgartner, gobernador de la Banco de Francia entre 1949 y 1960, año en el que se convierte en ministro de la Economía del gobierno De Gaulle, hasta 1962, construyó una red de relaciones con América Latina a través de la Casa de América Latina en París. En tanto que director del Banco de Francia estuvo en contacto con los diversos directores de bancos centrales de países latinoamericanos, organizando sesiones y encuentros profesionales, tal como aquellos que recordará Felipe Herrera Lane director del Banco Central de Chile y más tarde director del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). A partir de septiembre de 1952, fecha de la 7ª asamblea anual del FMI y del BIRD¹⁹, Baumgartner se encontró con quienes en los venideros años serían los campeones del desarrollismo combinado con los planos de la Alianza para el Progreso y a los que por entonces entregaba las recetas de la estabilización económica a la francesa en una mezcla de intervención estatal y de incentivos a la industria privada²⁰.

En 1963, Chile busca la ayuda del Mercado Común Europeo (MCE) para conseguir la realización del Plan decenal examinado por la OCDE²¹. Chile entra en contacto con los planificadores franceses para desarrollar su economía incapaz de utilizar los créditos internacionales que le son otorgados²².

Pero también los teóricos del liberalismo puro como Jacques Rueff a quien De Gaulle confió los planes de la estabilización a largo término que dieron paso al extraordinario crecimiento económico de la década 1958-1963, estuvieron en contacto con sus homólogos latinoamericanos. Rueff mantuvo entrevistas con el argentino Guillermo Walter Klein, secretario de hacienda quien le pidió "que algunos técnicos de fama internacional y de gran experiencia vengan a *auscultarnos*" y también darnos su opinión sobre la situación económica en la que nos encontramos así como las medidas que hemos tomado y pensamos tomar para el porvenir"²³.

A pesar de que Rueff señalara a Klein que no existía "procedimientos patentados para sanar las economías que salen de la inflación y para conseguir que lleguen al estado que

¹⁹ Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, creado en 1944, tras los Acuerdos de Bretton-Woods.

²⁰ Ver por ejemplo el estudio sobre la estabilización de los fondos del Intercambio redactado por Baumgartner a pedido del embajador chileno en París Juan B. Rossetti, en Archivo Fds Baumgartner 4 BA 2, FNSP-Chevs, Paris.

²¹ Organización Europea de Cooperación Económica que se convierte en Organización de Cooperación y Desarrollo Económico en septiembre de 1961 cuando EEUU y Canadá la integran.

²² Archivo diplomático, Paris, Chile 25, nota AFP/HB del 8 de mayo de 1963.

²³ Carta de William Klein, Buenos Aires, 3 de agosto de 1960 a Baumgartner. Archivo Couve de Murville, CM7, FNSP-Chevs, Paris.

llamamos crecimiento" fue invitado a Argentina durante dos meses en 1960 para, en tanto que personalidad neutral, analizar "objetivamente los problemas".

Así mismo si el ministro argentino de asuntos económicos Roberto Alemann estuvo en París a mediados de noviembre de 1961, acompañado de una importante delegación que discutió la financiación de la represa de Chocón y las repercusiones del MCE en cuanto a una posible reducción de las exportaciones argentinas. En septiembre de 1962, Baumgartner llegó a Buenos Aires para encontrarse con Krieger Vasena a pesar de que el francés ya no fuera ministro²⁴.

Las discusiones franco-argentinas cobrarán una nueva dimensión con la puesta en marcha del MCE al que en América Latina se interpretaba como un cierre del mercado europeo y por lo tanto una pérdida de salidas para las producciones americanas.

A pedido de Baumgartner, el encuentro entre el ex-ministro francés y personalidades argentinas del mundo de la finanza y de los negocios así como representantes de los medios políticos, industriales y agrícolas argentinos conservaron un carácter confidencial e informal y nos se desvelaron ante la prensa²⁵.

Si el grupo argentino acepta al MCE en tanto que organización política capaz de reforzar la hegemonía occidental del llamado Mundo libre, sin embargo discrepa en cuanto a sus proyecciones económicas. Ambos grupos están de acuerdo sobre el hecho de que constituye "un instrumento político" que "puede servir de base a la organización del mundo occidental" según palabras de Krieger Vasena que afirma que "acepta totalmente el principio", pero es obvio que ese consenso frente a esta construcción política entra en colisión con los intereses económicos.

Así Krieger Vassena se vale del memorándum de la CEPAL en el que con cifras se muestra la rápida deterioración de las exportaciones y la pérdida de peso de América Latina en los intercambios internacionales, habiendo descendido la parte latinoamericana en el comercio internacional de un 11 a 6%, o sea casi una reducción de mitad en los 15 años que siguen la Segunda Guerra Mundial.

Las causas se conocen de sobra: el aumento de la capacidad de producción europea y la subsecuente reducción de las importaciones y el aumento demográfico latinoamericano,

²⁴ Otro tanto ocurrió durante su estancia en Buenos Aires en 1969 cuando es aún oficialmente presentado como ministro y especialista en asuntos económicos.

²⁵ Además de Krieger Vasena, se nota la presencia de J. Oria y L. Tetamendi, en tanto que personalidades administrativas, los medios políticos estaban representados por R. Verrier, F. Piñedo, P. García Oliver, E. Méndez Delfino, mientras que los medios agrícolas, industriales y comerciales tenían por delegados a C. Bordarempé, A. Dellepiane Galli, J. Kalledey, J. A. Martínez de Hoz, J. M. Fontecha Morales, E. García, G. Kraft.

además del mantenimiento de un sistema de producción obsoleta y de una repartición desigual del producto del trabajo.

Pero si el descontento, la crítica y la desconfianza frente al MCE eran comunes a América Latina, sin embargo ésta no aparece unida en su crítica ya que la complementaridad de las producciones de la zona tropical con Europa favorece a varios países desde México hasta Colombia, lo cual ya se había reflejado en la reunión de la CEPAL en Santiago de Chile en julio y agosto de 1962 a la que sólo acudieron personalidades de la parte meridional de América del Sur.

A continuación se discutió el llamado Plan Baumgartner nacido en 1961, en el marco de las propuestas oficiales ante la conferencia del GATT en Ginebra, que pretendía resolver el desequilibrio de la producción de alimentos, aménudo en zonas en las que justamente las poblaciones carecían de alimentos, financiando la colocación de los excedentes agrícolas²⁶. La situación se agrava al no comerciar estos países entre ellos sino intentando siempre colocar sus producciones en los mercados más ricos capaces de pagar en divisas fuertes pero también capaces de mantener precios bajos...

En el marco de los encuentros en Buenos Aires, Martínez de Hoz, cuyo currículum es harto conocido, criticó la opción de una estabilización de los precios a nivel de los que se practicaban en la CEE, afirmando que el uso de fondos constituidos por la imposición en las fronteras europeas hacía correr el riesgo de estimular la agricultura europea al otorgarle precios superiores a los del mercado mundial. Mejor que fijar un precio elevado a partir del mercado comprador, Martínez de Hoz aboga a favor de la libertad del mercado supuestamente reguladora de los precios hacia lo alto y denuncia su temor a ver "estatizada" la organización de los mercados agrícolas.

Lo cierto es que la regulación de los mercados, deseada por el capitalismo más desarrollado, que favorece la estabilización para impedir los efectos devastadores que producen las crisis, se enfrenta a quienes abogan por una regulación del mercado por el clásico librecambio decimonónico.

Si bien el MCE aparece, o es pintado como una fortaleza que se cierra al mundo protegiendo a sus productores, sin embargo su modelo es copiado.

Así es como Krieger Vassena saca a relucir el tema de la oposición francesa a la entrada de Gran Bretaña en MCE para acusar tres elementos que le llevaban a ser pesimista.

²⁶ FNSP-Chevs, Fds Baumgartner 4 BA 2, Dr 6, "Voyage de Wilfrid Baumgartner en Amérique latine", ambassade de France en République argentine, n° 424, Buenos Aires, 13 de septiembre de 1962, Anejo II: "Compte-rendu sommaire de la Réunion", p. 7.

Se consideraba que la política agrícola común reducía las salidas que aun existían para las producciones latinoamericanas, además de que las relaciones privilegiadas con las excolonias europeas impedían el acceso al MCE para los productores de alimentos tropicales y materias primas minerales. Pero lo que aún más dolía era el veto proclamado contra la entrada de Gran Bretaña país al que aún se concebía como una potencia económica capaz de absorber a través de su mercado libre parte de las producciones americanas. Sin embargo, al mismo tiempo, poco antes, Argentina en la Conferencia de Punta del Este, había manifestado su temor a que la integración de Gran Bretaña cerrara la puerta a las exportaciones de carne argentina, ya que entonces Londres se vería obligada a abastecerse en el mercado europeo continental²⁷. Sin embargo, para Roberto T. Alemann, frente a la opacidad de las cuentas de las subvenciones agrícolas europeas, las discusiones acerca de la entrada de la Gran Bretaña en el MCE ofrecían la ventaja de revelar parte de los problemas y entonces permitir a los países americanos informarse y redactar propuestas en función de las discusiones comunitarias y también hacer propuestas de índoles continental²⁸, lo que resumió al declarar: "porque tenemos ahora de alguna manera un foro donde se discuten nuestros problemas y se discuten en términos reales para resolverlos en un sentido u otro, pero se discuten"²⁹.

El asunto evolucionó de modo paradójico poco después cuando durante la reunión celebrada en Santiago de Chile en 1962 se declaró que la adhesión de Gran Bretaña a la MCE agravaría los problemas planteados a los países latinoamericanos ya que al entrar ésta en el MCE la aplicación de la tarifa preferencial a los productos provenientes del Commonwealth lesionaría las exportaciones americanas. Y es que el Commonwealth presentaba una particularidad que no poseía la comunidad económica francesa de sus antiguas colonias: zonas templadas y zonas tropicales, es decir que la totalidad América Latina se veía perjudicada³⁰. Así es como en el curso de una conversación con Baumgartner, Krieger Vasena llega a afirmar que "al negar todo tratamiento de favor para los países del Commonwealth, sin duda Europa aminoraría las aprensiones de América Latina"³¹.

²⁷ XIV° memorándum de los consejeros comerciales de las misiones diplomáticas de los Seis en Buenos Aires, reunión del 19 de septiembre de 1961, Bruselas, 25 de octubre de 1961, CEE, p. 4. (documento en francés) Francia había sido invitada por José Mora secretario de la OEA en tanto que observadora.

²⁸ Transcripción del discurso pronunciado por el señor R. T. Alemann, ministro de economía de la Argentina, e intercambio de opiniones sostenidas durante la segunda sesión extraordinaria del CIES a nivel de expertos, celebrada el 6 de diciembre de 1961, p. 4.

²⁹ *Idem*, p. 5.

³⁰ Réunion du groupe d'expert pour consultation en matière de politique internationale, Santiago du Chili, 23 juillet- 2 août 1962, ordre du jour provisoire, première partie, 5) b, p. 1 del despacho n° 402, Buenos Aires, 7 septembre 1962. Archivos de la FNSP-Chevs, Fd. Baumgartner 4 BA 2, Dr 6.

³¹ Archivos de la FNSP-Chevs, Fd Baumgartner 4 BA 2, Dr 6. "Voyage de W. Baumgartner en Amérique latine", despacho n° 424, Buenos Aires, 13 septembre 1962. Annexe II. Esta conversación tuvo lugar en

Así es como, de modo inesperado y paradójico, el rejaño a la entrada de Gran Bretaña en el MCE, expresado por De Gaulle durante la conferencia de prensa del 14 de enero de 1963, fue repentinamente apreciado en América Latina. Pero en Venezuela se oyeron cantidad de voces contrarias a la política de De Gaulle frente a Gran Bretaña.

Conviene entonces interesarse por los agentes de construcción y transmisión de esta imagen de De Gaulle en América.

Las reacciones contrarias a la política de De Gaulle fueron también numerosas. El antiguo embajador de la República española en Washington e historiador de fama merecida, Salvador de Madariaga fue de aquellos que difundieron la imagen de De Gaulle destructor de la alianza atlántica.

Obviamente las necesidades económicas ponían un freno al entendimiento en el seno del Mundo libre al interior de la Guerra Fría.

Política

El discurso de Bayeux en 1946 en el que el general De Gaulle reclama ante la reaparición de los partidos políticos tradicionales un reforzamiento del Estado halló inesperadamente en América Latina una amplia resonancia. En Venezuela, en vísperas del golpe del 18 de octubre de 1945, Rómulo Betancourt se vale del ejemplo de Churchill y de De Gaulle para fustigar el desorden y, al ejemplo de éste, elogia la transformación de "un gobierno de facto de la resistencia" que "está siendo ampliado pausadamente mediante sucesivas consultas electorales, por un gobierno de signo democrático y socialista"³².

Los años 1945-1960 son la edad de oro de la democracia cristiana europea. La DC aparece como una fuerza anticomunista creíble, capaz de reagrupar a un electorado popular y a las clases medias cuyo punto de convergencia es el catolicismo y la aversión por el comunismo³³. Es justamente cuando el fenómeno se agota en Europa que empieza a cobrar importancia en América Latina, importado gracias a la iglesia católica a raíz de los excelentes resultados obtenidos en Italia³⁴. En América Latina el primer partido demócrata cristiano aparece en 1945 en Brasil y desde 1954 numerosos partidos surgen por doquier³⁵.

presencia de Méndez Delfino, expresidentes del Banco Central Argentino y de García, presidente de la Cámara de Comercio Argentina.

³² Transcripción del discurso radiofónico de Rómulo Betancourt dado el 18 de octubre de 1945.

³³ Michael Fleet, *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*, Princeton N.J.: Princeton U.P., 1985, p. 221-222.

³⁴ William Colby, *Trente ans de CIA*, Paris: Presses de la Renaissance, 1978, p. 285.

³⁵ Lino Rodríguez Arias, *La democracia cristiana y América Latina*, Lima: Ed. Universitaria, 1961. El primer congreso demo-cristiano latinoamericano se celebra en 1955. Ver también, "L'évolution politique des différents

De ahí las relaciones inmejorables que se intenta construir a partir de la victoria electoral de Eduardo Frei en 1964. Ya en 1946, al interesarse por el nuevo gobierno francés de De Gaulle, en el que el demócrata cristiano Georges Bidault es ministro de Asuntos externos, el muy conservador *Diario Ilustrado* de Chile emplea por primera vez la expresión de "revolución en orden" que más adelante será transformada en *revolución en libertad* y que se convertirá en el eslogan de la campana democristiana chilena en 1964.

En 1955, Raúl Prebisch secretario de la CEPAL es invitado por París para asistir a la XXª sesión del Consejo económico y social que tendrá lugar en Ginebra. Se pensaba ponerle en contacto con Alfred Sauvy director del Instituto Francés de Estudios Demográficos, con Alfred Hirsh comisario del Plan de modernización e industrialización y con Francis Perrin Alto Comisario a la Energía Atómica. Es evidente que la calidad y alta especialización de estos individuos deja suponer que aquí no se trataba sólo de trabajar a favor de la expansión del comercio francés sino más bien de integrar elites a nivel internacional. Además el modelo colbertiano de estimulación por le Estado de los sectores más modernos y tecnológicos de la economía nacional era evidente ya que en mayo de 1963, Julio Philippi Izquierdo, ministro chileno de Tierra y Colonizaciones, del que París consideraba que pronto llegaría a ser ministro de Hacienda, deseaba reclutar en Francia a especialistas en materia de planificación. Todo ello apuntaba hacia una integración de los métodos de organización económica entre Francia y la CORFO³⁶ chilena.

Esta planificación era aborrecida por los sectores más conservadores latinoamericanos que la consideraban ser un primer paso hacia la soviétización de las economías.

Esa relación entre dirigentes económicos y demócratas cristianos se refuerza en 1963. En septiembre, el candidato democristiano Frei pasa por París camino a Roma y acude al congreso internacional democristiano celebrado en Estrasburgo³⁷. Frei, acompañado de Radomiro Tomic, llega a Estrasburgo para, con otros representantes parlamentarios democristianos latinoamericanos, llevar a cabo una reflexión sobre el futuro de las relaciones entre el Mercado Común Europeo y América Latina³⁸. Lo que no se podía obtener a nivel de los estados se intentaba conseguirlo a través de las redes de relaciones políticas afines. Al mismo tiempo se discutió la situación general de América Latina, en particular el caso

partis d'Amérique latine et le rôle des démocrates chrétiens": la démocratie-chrétienne en Amérique latine, document CEPESS, XXI, n° 5-6, 22^e année, Bruxelles: Centre d'Etudes Economiques et Sociales, 1982.

³⁶ Corporación de Fomento de la Producción.

³⁷ Archivo diplomático, París, serie América, legajo Chile 25.

³⁸ *L'information latine*, revista, París 22 septiembre 1963.

cubano, y la necesidad de sacar el subcontinente de la miseria que la convertía en presa fácil del comunismo según se decía entonces.

De Gaulle aparece como un modelo de militar demócrata que promueve el desarrollo económico para reforzar o conseguir la independencia nacional. Los gobiernos militares progresistas de Ecuador, Perú y Panamá que aparecen en la segunda mitad de los 60, mantendrán contactos privilegiados con la Francia *goliana*. La junta militar peruana liderada por Velasco Alvarado, hizo pública su admiración por la línea política de independencia apartada de los bloques y en particular desligada de Washington. De ahí que el embajador francés Koenigswarter tuvo que explicar con otros técnicos visitantes la necesidad de poseer previamente bases económico-industriales fuertes para poder realizar una política externa independiente.

Intelectuales

También se destacó un sector intelectual latinoamericano que relacionaba el reforzamiento del MCE con la ampliación de la capacidad de independencia latinoamericana. Para Luis Campodónico el aumento del intercambio entre Europa y América Latina supondría el final de la tiranía de la OEA³⁹.

Más allá de la tradición, en particular de México, de nombrar a intelectuales de prestigio, literatos en su mayoría, como embajadores en París, la ciudad luz es considerada desde finales de siglo XIX como el lugar de encuentro y de formación política por excelencia, desde que fue escenario del complemento de la formación política de Bolívar o Miranda hasta Sarmiento que se encuentra con San Martín o del exilio de Juan Bautista Alberdi.

Dos personalidades tan opuestas como Carpentier y Borges coinciden en la idea que al ser expulsada España del continente, la cultura francesa se convirtió en la ideología dominante de las elites⁴⁰. París es el lugar en el que se completan la formación política y económica, como en el caso de Carlos Quijano, futuro fundador de *Marcha*, que por aquel entonces, entre 1924 y 1928, estudia económicas en la Sorbona sin que eso le impida militar como secretario de la Asociación General de Estudiantes latinoamericanos⁴¹ lo que refuerza su voluntad de integración intelectual y económica latinoamericana. En los años 30 es el

³⁹ Luis Campodónico, "L'Amérique latine, la France et les Etats-Unis": *Le Monde*, Paris, 27-28 de septiembre de 1964, p. 4.

⁴⁰ Ramón Chao, *Palabras en el tiempo de Alejo Carpentier*, Barcelona: Argos Vergara, 1984, p. 155 y Jorge-Luis Borges, "Prefacio de los prefacios": *Autobiografía-Libro de los prefacios*.

⁴¹ La Asociación es fundada bajo la invocación de J. Ingenieros et J. Vasconcelos. Allá en París, Quijano coincide con M. A. Asturias, J. J. Arévalo, Julio Mella, V. Haya de la Torre, R. Betancourt, V. Toño Salazar, D. Alfaro Siqueiros. Carlos Pellicier et León De Bayle. Es evidente que gran parte de su construcción intelectual ya estaba formada, en particular por ser discípulo de Rodó y de Vaz Ferreira.

punto de encuentro de escritores e intelectuales que comparten experiencias y descubren su singularidad latinoamericana. Famoso es el encuentro de Alejo Carpentier con Uslar-Pietri y M-A. Asturias en el *pont de Arts*, sobre el Sena, donde plantearon las preguntas fundadoras de la literatura latinoamericana moderna⁴².

Los intelectuales, escritores o periodistas, a menudo personalidades ejerciendo ambos quehaceres, construyen desde 1945 la imagen de De Gaulle en América Latina. Ya en 1940, con el objetivo de construir redes propagandísticas a favor de la Francia libre, Victoria Ocampo se encarga de publicar una traducción de *Vers l'Armée de métier* en la que el general galo explicita su concepto de la guerra moderna⁴³. El primer escritor-periodista fue sin duda Augusto Roa Bastos al ser el primer latinoamericano en obtener una entrevista a De Gaulle en 1945 en París. Mientras en Zipaquirá, el joven colegial Gabriel García Márquez improvisaba en mayo de 1945 un discurso de fin de año a la gloria de los 4 presidentes vencedores de la Segunda Guerra Mundial⁴⁴. La publicación de las *Memorias* de De Gaulle a mediados de los años 50 fue para muchos escritores americanos un ejercicio de escritura que despertó el interés⁴⁵.

A partir de la vuelta al poder de De Gaulle los escritores-periodistas-pensadores se encargan de opinar y construir una imagen del presidente francés. A lo largo de los años 60 se acumularon los elementos políticos que permitieron a De Gaulle beneficiar en América Latina de una imagen favorable, en particular entre la gente de izquierdas.

Frente a la incógnita que supone la reaparición de De Gaulle en el escenario político en 1958-1959 y de lo que será su acción política, se le juzga por lo que fue, un militar antifascista en los 40. De ahí una amplia gama de artículos en la prensa americana, además del culto por la novedad que siempre agrada a la prensa.

Al principio de los 60, frente a la política de embargo y agresión por parte de EEUU hacia Cuba, la prensa liberal latinoamericana subraya la diferencia de actitud entre París y Washington para con la cuestión colonial. Se atribuye a De Gaulle un protagonismo en el proceso de descolonización de África que contrasta con la acción estadounidense en el Congo y el trágico asesinato de Lumumba. Pero lo que entonces más llama la atención es la diferencia de naturaleza en las relaciones que se establecen entre por una parte la política que Washington aplica para con La Habana y por otra parte la política que París establece con

⁴² "Carlos Fuentes, "Integridad humana y política": *El País* (Madrid), 28 de febrero de 2001, p. 40.

⁴³ De Gaulle, *El ejército del porvenir*, traducción de Ricardo Baeza, Buenos Aires: Sur, 1940, 159 p. En Brasil aparece una traducción-adaptación de Urbano Berquó bajo el título de *E a França teria vencido!*, Rio de Janeiro: Livraria José Olympio, junio de 1941.

⁴⁴ G. García Márquez, *Vivir para contarla*, Barcelona: Mondadori, 2002, p. 241.

⁴⁵ G. García Márquez, *Obra periodística de Europa y América (1955-1960)*, Barcelona: Mondadori, p. 307.

Argel. París mantiene relaciones comerciales y diplomáticas con Argelia mientras Washington aumenta su agresión hacia Cuba, llegando al desastre de Playa Girón. Esta diferencia de actitud forja una imagen favorable de De Gaulle en América.

La divergencia de política acerca de Cuba aumenta frente a la opinión que se tiene de la supuesta eficacia del embargo y la acusación velada por parte del Quai d'Orsay según la cual la agresividad estadounidense hacia La Habana conduce al gobierno cubano hacia Moscú. Y es justamente ese acoso el que conduce La Habana a exportar su revolución.

Washington propone el *containement* propio de la Guerra Fría, la defensa de sus intereses por la agresión, el ataque preventivo mientras que París (que obviamente no dispone de los medios industriales–militares casi infinitos de EEUU y ha sufrido dos derrotas coloniales de envergadura tras largos y sangrientos conflictos (Indochina 1945-1954 y Argelia 1954-1962) aboga a favor de una estrategia de división del campo adverso que es ilustrada por el reconocimiento de la China de Mao (es decir dividir el eje Moscú-Pekín).

Esta estrategia de división contiene también un aspecto que interesa directamente América Latina con el acercamiento al Chile democristiano de Eduardo Frei, lo que en aquel entonces se aparenta a una ruptura al interior del bloque americano. Esta disidencia de un elemento del bloque del oeste tendrá su pendiente en el bloque del este con una supuesta disidencia⁴⁶ de Rumania. Mientras De Gaulle y Frei se cartean⁴⁷, *La Nación* integra en primera plana el artículo de *Le Monde* que anuncia la voluntad de *chilenización* del cobre⁴⁸.

Se supone entonces que al tomar Ceauscescu un camino semejante al de Tito se debilitará el bloque del este con la llamada reaparición del hecho nacional de los pueblos.

A lo largo de los años 60 una serie de hechos político-históricos construye esa imagen de un De Gaulle productor de una tercer vía política. Las dificultades con EEUU, nacidas durante la Segunda Guerra Mundial, se acrecentaron en los años 60 finalizando con la paulatina salida francesa del mando de la OTAN y evacuación de las base militares estadounidenses del territorio francés. El reconocimiento del régimen de Pekín en enero de 1964. La voluntad expresada en enero de 1965 de volver al oro como valor de intercambio mundial y pagar con él el déficit de la balanza de pagos y ya no indexarlo sobre créditos

⁴⁶ Recuérdese que en agosto de 1968, a pesar de ser miembro del Pacto de Varsovia, Rumania se niega a mandar tropas para reprimir la Primavera de Praga.

⁴⁷ Fermandois, Joaquín, "La época de las visitas: Charles de Gaulle en Chile y Eduardo Frei en Francia, 1964 y 1965": *Mapocho* (52), segundo semestre, Santiago de Chile, 2002, p. 19-37.
Carrió, Macarena y Fermandois, Joaquín, "Europa occidental y el desarrollo chileno, 1946-1973": *Historia* (36), Santiago de Chile, 2003, p. 7-70.

⁴⁸ "Resuena en París el discurso de Eduardo Frei en Copiapó": *La Nación* (Santiago de Chile), 4 de febrero de 1965, p. 1, recoge "Chili: le gouvernement veut contrôler plus étroitement l'exploitation du cuivre": *Le Monde* (París), 1° de febrero de 1965.

temporalmente indefinidos y expresados en dólar. La condena de la invasión militar en la República dominicana en septiembre de 1965.

La espectacular gira latinoamericana, en septiembre-octubre de 1964, durante la cual el presidente francés se dirige a menudo en castellano a las multitudes aumenta el prestigio del que fue libertador durante la Segunda Guerra Mundial. En la Argentina el justicialismo inscribe a través de sus eslóganes una relación basada en lo afectivo ("De Gaulle, Perón, un solo corazón") y establece un paralelo de opciones políticas (la Tercera posición). El paralelo que se pretende establecer entre ambos generales y opciones políticas nacionalistas es obvio.

Ese prestigio de general antiimperialista llega a su zenit el 1° de septiembre de 1966 cuando en su discurso en Phnom Penh el general denuncia sin remilgos la intervención de EEUU en Vietnam⁴⁹.

En marzo de 1964, la visita de De Gaulle a México aparece como una intromisión de una potencia destacada de los EEUU en lo que parece ser uno de sus cotos de caza. Octavio Paz, poeta y diplomático afincado entonces en Nueva Delhi, toma los acentos de Rubén Darío para comparar a De Gaulle con Bolívar⁵⁰. La admiración por De Gaulle se construye también por medio de la comparación-rechazo. De Gaulle es un "sobreviviente de la época heroica" y su figura, la de "un gobernante con un estilo es algo insólito en este mundo de medianías", cuanto más si se le compara con Jrushov y más aún con Lyndon B. Johnson⁵¹ añade Paz.

Carlos Fuentes lleva más adelante el análisis afirmando que el reparto del mundo en dos bloques antagónicos conlleva una repartición de los mercados en los que Francia, potencia que ha perdido sus colonias, ya no encuentra espacio. De ahí esta política de independencia frente a EEUU, de construcción europea y de contacto con la China de Mao⁵². Fuentes recogía una serie de ideas ya expuestas por Gilles Martinet⁵³ según las cuales el desarrollo de las fuerzas productivas concentradas en grandes empresas había desplazado el eje democrático que ya no reside en la soberanía popular sino en las oficinas de los

⁴⁹ "... se ha visto la autoridad política y militar de EEUU instalarse a su vez en Vietnam sur y, así mismo, reanimarse la guerra bajo la forma de una resistencia nacional. Tras lo cual, unas ilusiones relativas al empleo de la fuerza condujeron al reforzamiento continuo del Cuerpo expedicionario y a una escalada cada vez más extendida por Asia, cada vez más cercana a China, cada vez más provocadora frente a la Unión soviética, cada vez más reprobada por numerosos pueblos de Europa, de África, de América Latina, y, a fin de cuentas, cada vez más amenazadora para la paz del mundo". Traducción nuestra.

⁵⁰ "Charles de Gaulle es un hombre de la estirpe de Bolívar y para saludarlo / habría que resucitar la voz de Camoëns o el verso de Rubén Darío", carta de O. Paz a Ramón Beteta, director de Novedades (México), publicada el domingo 15 de marzo de 1964.

⁵¹ Escrito en Dehli en 1967. O. Paz, *Ideas y costumbres II – usos y símbolos*, México: FCE, 1996, p. 595.

Opiniones que Paz abandonará en los 80 a raíz de la influencia de Castoriadis en su visión geopolítica.

⁵² Carlos Fuentes, "El viejo De Gaulle y la nueva Francia": *Siempre!*, México DF, 18 de marzo de 1964.

⁵³ Gilles Martinet, *Le 'Marxisme' de notre temps*, Paris: Julliard, 1962.

administradores de un capitalismo de Estado que toma sus ordenes de la banca y de las industrias.

Esta defensa de De Gaulle por aparecer, a pesar de todo, como un defensor del Tercer Mundo provocó la ira de Sartre⁵⁴. Existieron también voces contrarias a la política de De Gaulle. El colombiano Germán Arciniegas afirmó:

"No hay otro continente de la tierra que nos vaya a ofrecer [...] lo que Kennedy, no sólo como abierto deseo de impulsarnos por las vías del progreso, sino como comprensión humana, generosa y sin reservas. Todo nos mueve a estar cerca de los Estados Unidos, menos la seguridad en la igualdad del trato"⁵⁵.

En Argentina, al igual que Rogelio García Lupo, valiéndose a menudo de los análisis económicos del *Nouvel Observateur* del que era corresponsal, ofreció, con motivo el viaje de De Gaulle a Suramérica en octubre de 1964, un amplio, complejo y bien informado *A qué viene De Gaulle?*⁵⁶, Octavio González Roura, conocido exdirector de *Argentina Libre* en los 40, entró en contacto en 1965 con el Quai d'Orsay con le propósito de escribir un libro que diese a entender y restableciese las ideas de De Gaulle frente a la prensa argentina que juzgaba "infeudada" a las agencias estadounidenses⁵⁷.

Por falta de financiamiento González Roura no consiguió su propósito, pero en Chile Tito Mundt uno de los periodistas más populares, ex-encargado de prensa de la embajada en París, publicó un best seller, *De Gaulle el gran solitario*⁵⁸, en el que lo anecdótico reforzaba la construcción de la personalidad histórica que al reconocer China popular mostraba no estar ligado a Moscú del mismo modo que al viajar por América Latina mostraba ser independiente de Washington.

Mario Vargas Llosa dio también su opinión aunque mucho más moderada, concluyendo que por "capitalista y reaccionario" que fuera el régimen francés podía "ser un aliado de primer orden para las naciones que luchan contra el imperialismo

⁵⁴ "Faudrait-il être franquiste" [Aunque tuvieramos que ser franquistas] editorial de *Les Temps modernes* (París) marzo de 1964, p. 1537-1538.

⁵⁵ Germán Arciniegas, "Hacia una organización de Estados latinoamericanos?" *Cuadernos* (100), París, septiembre de 1965, p. 5, columna 1.

⁵⁶ El libro consta de dos ediciones, una en Buenos Aires otra en Lima en septiembre de 1964, tiende a mostrar que la política de De Gaulle intenta oponerse al creciente control de la economía mundial por las grandes compañías estadounidenses. La influencia de Leo Huberman y Paul Sweezy de la revista marxista estadounidense *Monthly Review* es obvia. Por otra parte convendría estudiar con mayor atención el pase de información que existió entre, como ejemplos, *Marcha* de Montevideo y *L'Express* o el *Nouvel Observateur* de París.

⁵⁷ MAE, París, Argentine 174.

⁵⁸ Tito Mundt, *De Gaulle, el gran solitario*, Santiago de Chile: Zig-Zag, 1964. Al año siguiente, tras la visita de De Gaulle a Suramérica, Mundt publicó *Yo lo conocí: 204 personajes en busca de un autor*, Santiago de Chile: ZigZag, 1965.

norteamericano"⁵⁹. Más claramente, Carlos María Gutiérrez escribía que "De Gaulle en América es un desafío concreto a la hegemonía estadounidense, la ruptura de un recinto hasta ahora inviolable", prueba de ello era la actitud de los diplomáticos y de las agencias estadounidenses⁶⁰.

La francofilia compartida por los redactores de *Marcha* impidió una lectura clara de los acontecimientos del mayo francés. Incluso después de relatar la violencia de la represión tras las primeras manifestaciones, Luis Campodónico, conciente del desprecio que la izquierda francesa sentía por su presidente, confiaba en la capacidad de De Gaulle para restablecer la situación: "En todo caso, de Gaulle tomará, estoy seguro, las medidas que se imponen, pero habrá pagado ya, una vez más, por algunos de sus subordinados que lo tenían – con buena o mala fe- informado"⁶¹. La persona de De Gaulle era sagrada, no llevaba ninguna responsabilidad en el surgir de los acontecimientos.

La rebelión de Mayo del 68 supone la repentina pérdida de influencia del ícono De Gaulle en América Latina. Curiosamente en un primer tiempo se le defiende contra viento y marea y *Marcha* que fue uno de los heraldos constructores de la admiración latinoamericana por De Gaulle y su sistema político tarda en entender las reivindicaciones de los estudiantes parisinos y darse cuenta del amplio rechazo del que es víctima en los medios populares e intelectuales.

Los intelectuales latinoamericanos afincados en París ven sobretodo en el 68 parisino la revuelta juvenil. El rechazo francés a De Gaulle, *Marcha* lo va a entender a partir de dos elementos: la aparición en Uruguay de revueltas estudiantiles a partir de junio que se unen a reivindicaciones obreras, al igual que lo que ocurrió en Francia, la represión policiaca despiadada, y finalmente la defensa que frente "al caos" realizan repentinamente una serie de políticos y periodistas adictos al orden establecido que emplean a De Gaulle como ejemplo a seguir.

Interrogados por *Marcha* sobre el papel que supuestamente la política extranjera de De Gaulle frente a EEUU podría desempeñar en la liberación del Tercer Mundo, dialécticos, los estudiantes orientales recuerdan que sus homólogos franceses se valen ya del Che y de Ho Chi-Minh⁶². A la radicalización de la juventud conviene añadir la ruptura generacional.

⁵⁹ Mario Vargas Llosa, "De Gaulle y el cristal con que le se mira": *Contra viento y marea (I)*, Barcelona: Seix Barral, 1986, p. 78-87. Artículo fechado: "París, 31 de Enero de 1965".

⁶⁰ Carlos María Gutiérrez, "Tercer Mundo o sectarismo?": *Marcha* (1127), Montevideo, 16 de Octubre 1964, p. 8-9.

⁶¹ "y estimo y admiro a de Gaulle y sé perfectamente que para la izquierda oficial francesa es un mamarracho": Luis Campodónico, "Sangre y fuego en el barrio latino": *Marcha* (1401), 10 de mayo de 1968, p. 22-23.

⁶² G.P.H., "La protesta estudiantil": *Marcha* (1406), 14 junio de 1968, p. 8, col. 4.

Los acontecimientos del 68 son la estocada final a la imagen positiva de De Gaulle en América Latina, cuanto más que se le acusa de estar dispuesto a apoyarse en los militares a los que ha puesto a raya seis años antes⁶³. A ello cabe añadir que la prensa de derechas recupera su imagen como el hombre de la mano dura capaz de restablecer el orden⁶⁴, mientras la prensa franquista celebra al general galo "por su capacidad para contener el comunismo"⁶⁵. Cuatro años antes, el franquismo deseaba demasiado integrar el MCE para que el oficialismo español se permitiera la menor crítica a De Gaulle en su periplo americano, aunque no faltaron los embajadores que, al informar sobre la excepcional acogida que los gobiernos americanos brindaron al mandatario galo, pretendían que si Franco se decidía a realizar una gira por Iberoamérica sería recibido con creces, aunque no aclaraban si las multitudes le serían tan favorables...⁶⁶

En forma de epílogo y conclusión

A finales de los 80, con la debilitación de los estados terroristas y la reactivación de un ideal constitucional que mantuviera cierto equilibrio entre los poderes y con el propósito de reactivar la democracia, por lo menos en su modelo más formal, la Constitución de la Vª República Francesa volvió a gozar de cierto interés, en particular en Brasil⁶⁷.

Pero cabe entonces preguntarse por qué De Gaulle y su política gozaron durante tanto tiempo de ese interés en América Latina. Sin duda el compromiso antifascista de De Gaulle en los años 40, su inesperada vuelta al poder y su oposición a un golpe militar-colonial a principios de los 60, además de los roces de su política con EEUU, alentaron el interés de la izquierda latinoamericana por un general francés. Ese interés paradójico se entiende también por ser ya compartido el ícono y mito, creado durante la Segunda Guerra Mundial, por una base amplia de liberales antifascistas o sencillamente adictos a la imagen cultural de Francia que en los años 40, a través de redes de solidaridad que construyen, y que ponen en contacto a personalidades que 20 años más tarde ocuparán a menudo puestos relevantes y destacados en

⁶³ "De Gaulle y los generales": *Marcha* (1406), 14 de junio de 1968, p. 21. Sin firma, pero la misma idea aparece una semana más tarde en "La sombra de Petain": *Marcha* (1407), 21 de junio de 1968, p. 19, también sin firmar.

⁶⁴ "El 'Mundo libre' ha festejado el triunfo de De Gaulle (e incluso por estas tierras algún político que no pierde oportunidad para exhibirse como futuro salvador nacional, intenta absurdas comparaciones": "El triunfo de De Gaulle": *Marcha* (1409), 5 de julio de 1968, p. 15.

⁶⁵ "El triunfo de De Gaulle": *Marcha* (1409), 5 de julio de 1968, p. 15.

⁶⁶ Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid, legajo R-9400 (1).

⁶⁷ Arrinos de Melo Franco, Alonso, "Reflets de la Constitution gaulliste de 1958 dans la Constitution brésilienne de 1988: *Espoir* (85), París, septiembre de 1992, p. 100-103.

Véase también los festejos patrocinados por la embajada de Francia en Buenos Aires y organizados por el "Comité argentino en homenaje a Charles de Gaulle" durante la primavera austral de 1990 en la facultad de derecho de la UBA, la Academia Argentina de Letras, la Escuela Superior de Guerra, el Consejo Argentino de Relaciones Internacionales, el Instituto Sanmartiano y la Academia Nacional de Ciencias.

los medios de la cultura y de la política y reactivarán redes de influencias y amistades. Lo que no se podía obtener a nivel oficial se intentaba conseguirlo a través de las redes de amistades y personalidades políticas afines, pero las realidades económicas por paradójicas que fueran acababan por dominar.

En los 60, la división bipartita del mundo en dos bloques antagónicos deja poco espacio para América Latina que, a pesar de presentar ciertas características similares a las de los países del Tercer Mundo, no consigue obtener el protagonismo de las naciones recién nacidas de la descolonización y sigue mantenida en la zona de dominación de EEUU sin haber tenido voz en el reparto de zonas de influencia que siguió la Segunda Guerra Mundial.

El *golismo* parece responder a una serie de expectativas internas latinoamericanas reivindicadas desde hace tiempo. La ruptura con la política de los bloques deja vislumbrar la posibilidad de que aparezca entre ellos una rendija por la cual se pueda colar una política independiente que sirva los intereses latinoamericanos y ofrezca la posibilidad de escapar al dominio estadounidense. Por parte de los intelectuales se mantiene la idea según la cual existe en el mundo un modelo algo universal cuanto más válido que no es yanqui y que proviene de un ámbito cultural empático es decir con el cual se tiene afinidades no sólo ideológicas y políticas sino también culturales. La aparición de una política europea aparentemente autónoma de los bloques coincide con un supuesto renacer europeo que permitiría volver a un mundo, a una situación anterior a la de la Segunda Guerra Mundial, con una propuesta europea preeminente, en particular en materia cultural, lo que obviamente atrae a muchos intelectuales de la generación anterior a la guerra.

Sin embargo los años 60 son también aquellos en los que América Latina afirma definitivamente propuestas culturales propias y autónomas. El interés por De Gaulle desaparece tan pronto con el personaje y a la evolución de las problemáticas mundiales sucede el cambio generacional que irá a buscar otros modelos o forjará los suyos.

Alvar de la **LLOSA**

Universidad de París 10 – Nanterre (Francia)